



**#1**

**Agosto 2020**

# Miradas y horizontes **feministas**

**Pandemia y  
postmandemia.  
Economía para  
la vida**

Boletín del  
Grupo de Trabajo  
**Feminismos,  
resistencias  
y emancipación**



**CLACSO**

**PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO**

Alba Carosio  
Ana Silvia Monzón  
Magdalena León  
Eugenia Correa  
Laura Vidal  
Alicia Girón  
Joana das Flores Duarte  
Indhira Libertad Rodríguez



Miradas y horizontes feministas : pandemia y postmandemia : economía para la vida / Ana Silvia Monzón ... [et al.] ; coordinación general de Patricia Rodríguez López ; Alba Carosio. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-687-4

1. Pandemias. 2. Economía. 3. Mujeres. I. Monzón, Ana Silvia. II. Rodríguez López, Patricia, coord. III. Carosio, Alba, coord.

CDD 305.4201



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

### CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

### Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

### Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga  
y Tomás Bontempo.

ISBN 978-987-722-687-4

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



### Coodinadoras:

**Patricia Rodríguez López**

Instituto de Investigaciones Económicas  
Universidad Nacional Autónoma de México  
México

[patrod@unam.mx](mailto:patrod@unam.mx)

**Alba Carosio**

Centro de Estudios de la Mujer  
Universidad Central de Venezuela  
Venezuela

[albacarosio@gmail.com](mailto:albacarosio@gmail.com)

# | Contenido

## 5 **Presentación**

Alba Carosio

## 7 **Crónica de una pandemia inesperada**

Ana Silvia Monzón

## 10 **Economías para la vida**

La gran transformación  
impostergable

Magdalena León

## 12 **Asistencialismo o trabajo**

Ingreso Básico Universal o pleno  
empleo. Migrantes y mujeres

Eugenia Correa  
Laura Vidal

## 16 **Violencia y desigualdades**

Una perspectiva feminista

Alicia Girón

## 19 **Covid-19 e mercados de drogas no Brasil**

Uma questão de gênero

Joana das Flores Duarte

## 24 **La trata de personas, las venezolanas migrantes y la pandemia**

Indhira Libertad Rodríguez

## 29 **Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación**



# Presentación<sup>1</sup>

Alba Carosio\*

Desde hace más de 10 años, nuestro Grupo de Trabajo ha venido produciendo reflexiones feministas, que están incluidas en libros y otras publicaciones que hemos presentado a partir de 2008. Los tiempos han ido cambiando, pero la desigualdad de género y otras, sigue caracterizando nuestras sociedades. Nuestros feminismos son hoy más visibles y audibles en la región, tienen mucho por aportar a las luchas por la transformación social, y son la garantía más clara de que realmente se produzca.

Los feminismos plantean una forma diferente de interpretar la realidad, denunciando problemáticas negadas o excluidas, visibilizando a las mujeres en sus afectaciones pero también en sus contribuciones a la sociedad, desnaturalizando los órdenes de violencia patriarcal en los que históricamente se ha socializado, proponiendo formas alternativas para expresarse y movilizarse políticamente, haciendo visible el cuidado de la vida como base de toda estructura social.

<sup>1</sup> Agradecemos la asesoría técnica de la Mtra. Paola Henríquez. [paola.hl369@gmail.com](mailto:paola.hl369@gmail.com)

\* Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación. [albacarosio@gmail.com](mailto:albacarosio@gmail.com)

Teniendo en cuenta que otras transformaciones han fracasado, se trata a México, de no repetir viejas prácticas, y ampliar los horizontes de la emancipación. En estos momentos, cuando la crisis pandémica está cambiando nuestro modo de vivir, tenemos oportunidades y responsabilidades, queremos hacer audibles y leíbles nuestros pensamientos y propuestas para el mundo que viene.

Con este primer número, presentamos nuestro boletín, con el objetivo de incluir de manera ágil, sencilla y amigable, artículos de opinión y coyuntura impulsados por avances de investigaciones y debates de nuestro Grupo de Trabajo. Lo concebimos como una contribución a la conversación desplegada en el pensamiento crítico y en los movimientos sociales, que apuesta por políticas públicas que impugnen las desigualdades y sustenten la vida buena para todas y todos.

Agosto 2020



# Crónica de una pandemia inesperada

Ana Silvia Monzón\*

|

Como todo está privatizado  
siguiendo la receta del ajuste estructural  
que sean las mujeres  
las que asuman el trabajo de cuidado  
más la educación en casa  
más la primera línea de contención  
porque  
¿quiénes vigilarán que todos se laven cien veces las manos,  
que haya agua  
que se coma sano  
que en la familia todos sean felices  
aunque no coman codornices?

\* Dra. en Ciencias Sociales. FLACSO Guatemala. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación. monzon@flacso.edu.gt

II

La agenda cotidiana  
empezó a tener otro sentido  
quedaron anotadas diez reuniones  
laborales y políticas  
un café para compartir  
la cita para decirte que sí,  
o que siempre no  
quedó en suspenso la clase  
ya no se pueden celebrar  
nacimientos, cumpleaños  
bodas, ferias de pueblo  
procesiones  
funerales  
aquelarres y otros rituales  
todo esto fue sustituido  
por el recuento diario de contagios  
el número de muertes  
la curva exponencial  
que no se aplana  
la cura prometida  
que será la llave mágica  
pero no sabemos si democrática  
o si habrá que pagarla  
con visa o mastercard

III

Pero como la vida fluye  
nada la detiene  
y somos seres sociales  
desde el día dos  
después del estupor  
nos empezamos a mandar las claves



para conectar en las redes sociales  
reanudar las clases  
en plataformas y correos  
seguir confabulando  
¿cuándo y cómo se va a caer el patriarcado?  
Seguir analizando  
¿es el fin del capital, o el inicio de otra fase?  
Es el principio de la solidaridad globalizada  
¿O se profundizará el egoísmo?  
Será verdad que, de aMéxico en adelante  
¿será más importante  
ser enfermera, que futbolista?  
¿Ser agricultora, que rockstar?  
¿ya no existirá la esclavitud  
El trabajo forzado  
Las drogas en el mundo  
La violencia sexual  
¿Ni la prostitución?  
Será tanta nuestra suerte  
que por la irrupción de un virus coronado  
¿Cambiarán las estructuras?  
Esas, ¿que no se han movido en diez mil años?

10 de agosto de 2020

# Economías para la vida

## La gran transformación impostergable

Magdalena León\*

La realidad ha sido pródiga en mostrar el carácter integral de los problemas que estallaron con la pandemia. Si bien ocurrió un fallo sistémico del capitalismo con alcances globales, no toda la economía se detuvo. La economía del cuidado se intensificó, tanto a nivel de los hogares que reconcentraron vida familiar y laboral, como de los servicios de salud desbordados por la crisis, mostrando la doble faz de su importancia vital y de las desigualdades e injusticias en que los cuidados se desenvuelven. Desplegaron grandes esfuerzos iniciativas de economía social y solidaria de arraigo local, para cubrir las necesidades básicas de alimentación especialmente. De su lado, alcanzaron niveles inéditos de actividad, concentración y ganancias grandes corporaciones como Amazon y Zoom.

Iniciales énfasis discursivos que hacían creer que al fin se estaba produciendo un consenso en torno a la prioridad de la vida y los cuidados,

\* Economista, FLACSO Ecuador. Red de Mujeres Transformando la Economía REMTE. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación. [remte@fedaeps.org](mailto:remte@fedaeps.org)

pronto se han diluido. Las agendas dominantes de ‘reactivación’ se muestran inerciales y buscan más bien blindar el modelo, extender aún más los niveles de concentración, desigualdad y depredación de la vida. Se reitera un sesgo que se ha observado en el tratamiento de las desigualdades –en particular las de género-, esto la brecha entre el método o la mirada sobre situaciones o problemáticas, y los relativos a las salidas, que llegan a ser incluso opuestos.

En un mundo que como nunca antes ha tocado sus límites, múltiples experiencias y propuestas de economías orientadas a reproducir la vida son hoy la clave para una transformación global impostergable. La diversidad económica que ha resistido o se ha recreado en variados contextos, da cuenta de la posibilidad de transitar hacia esa transformación sistémica. El texto busca recuperar nociones y reconceptualizaciones asociadas a la ubicación de la reproducción ampliada de la vida como prioridad y objetivo del sistema económico, que se han formulado desde las perspectivas feministas y del Buen Vivir, principalmente.

# Asistencialismo o trabajo

## Ingreso Básico Universal o pleno empleo. Migrantes y mujeres

Eugenia Correa\*  
Laura Vidal\*\*

La pandemia 2020, ha puesto en evidencia y especialmente en los medios de comunicación, los múltiples problemas económicos, sociales y políticos del capitalismo contemporáneo. Es además el resultado del ataque permanente a las condiciones fundamentales de reproducción social de los últimos cuarenta años. (Fraser Nancy, 2020)

Este corto ensayo tiene como objetivo discutir acerca del empleo/trabajo, considerado como el centro mismo del proceso de reproducción social, que ha sido llevado al extremo, creando la actual carencia e incertidumbre. La real naturaleza de la crisis, mostrada por la pandemia, es que

\* Posgrado Economía, UNAM. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación. eugenia.correa.vazquez@gmail.com

\*\* Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (CIESS). laura.vidal.lu@gmail.com



el paradigma actual de producción y rentabilidad convierte en pesadas cargas al menos al 40% de la población mundial en edad de trabajar.

Las políticas asistenciales que han sido aplicadas no han alcanzado los objetivos planteados. No han reducido las tasas de pobreza, o el empobrecimiento de los adultos y mujeres mayores; ni tampoco en atención médica, mortalidad por enfermedades curables; en educación básica; y prácticamente en ninguno de aquellos que se han atendido como programas asistenciales. Ahí donde se lograron algunos cambios en los 15 años entre el 2000 al 2015, se revirtieron en los siguientes 4 años. Así, los objetivos del milenio quedaron muy lejos de alcanzarse (Banco Mundial, 2020; Naciones Unidas 2015).

En América Latina, tampoco los programas asistenciales han alcanzado sus objetivos. En parte, debido a la corta permanencia, la corrupción prevaleciente durante su operación, pero especialmente debido a los escasos fondos para su financiamiento y el constante recorte a los que están sometidos. Han sido programas excesivamente focalizados, burocratizados, muy mal vigilados y evaluados, presentado entonces resultados miserables, en la mayoría de los casos. De ahí la importancia de reestructurar todos los programas de asistencia social y dotarles de fondos suficientes.

Un programa de empleo temporal de emergencia frente a la pandemia es más un programa asistencial que propiamente de empleo, cuando el desempleo no es temporal y afecta a decenas de millones de personas sin trabajo o con trabajos precarios. El programa de ingreso básico ciudadano es un programa asistencial, y su operación temporal, solamente para situaciones de emergencia, de manera que amplía todos los problemas de operación, corrupción y vigilancia que tienen los programas asistenciales en condiciones de deterioro político institucional.

Por su parte, el FMI (2020, 13) por años se ha planteado el problema del empleo como uno que puede ser resuelto en la medida en que las empresas puedan enfrentar los riesgos y astringencia del crédito y en todo caso recibir el apoyo financiero de los gobiernos. A lo que agrega que

también el uso de tecnologías digitales en los bancos puede ser un apoyo para entregar las transferencias directas e individuales o familiares de soporte de ingreso. (WEO, abril 2020, 22) El FMI insiste en enfrentar el problema del empleo con el soporte de las empresas, cuando en realidad estos problemas han venido agravándose incluso antes de la pandemia.

A partir del creciente desempleo y desplome de los ingresos de los trabajadores en el curso de la pandemia, se ha retomado la discusión en América Latina acerca del Ingreso Social Universal (ISU). Aunque en las distintas modalidades de su discusión, se plantea como un programa de emergencia, de corta o muy corta duración y, especialmente, que tenga un efecto neutro sobre los presupuestos públicos. Puesto que se considera que los países de la región no tienen más espacio para aumentar el gasto sin crear déficit e incrementar la deuda pública más allá de lo que se considera manejable.<sup>1</sup>

Como consecuencia de la pandemia perdieron su trabajo 37 millones de personas (FMI) o 41 millones (OIT); o 44 millones (Cepal). A lo que se agrega el descenso de la PEA de entre 30 y 40 millones de personas.

La composición del empleo en la región muestra con nitidez: 3.5 de cada diez están empleados en el sector formal privado; otros 4 más se encuentran en el sector informal; 1.1 de cada diez en el sector público y 1.4 de cada diez están desempleados.

No es posible seguir por este mismo camino de aumento constante del desempleo y del sector informal, al mismo tiempo que por décadas el sector privado no ha podido generar el volumen de empleo suficiente; mientras que el empleo público ha estado consistentemente disminuyendo.

De ahí la importancia de transformar, en el curso de los siguientes años, la ocupación y el empleo, y a su vez alcanzar un funcionamiento crecientemente productivo del mercado. Es posible aumentar el empleo

<sup>1</sup> Ningún gobierno de la región tiene una deuda superior al 70% del PIB. Argentina y Brasil con casi 90%, apenas se iguala a la de Canadá.

público, contribuyendo con ello a recuperar en alguna medida los mecanismos de reproducción social. La meta es alcanzar que 4 de cada 10 empleos sean públicos, es decir unos 140 millones de personas. En una primera etapa se podrían generar 50 millones de empleos (los menos calificados), lo que equivale al 100% del servicio de la deuda externa, o el 5% del PIB. En el curso de pocos años podría ofrecerse un empleo de calidad a todos los latinoamericanos que deseen trabajar, de acuerdo con la capacitación e incluso emprender programas de formación del personal necesario. La mayor riqueza regional, sus trabajadores podrían aumentar la rentabilidad global, recuperar las condiciones de reproducción social y proseguir un camino propio de desarrollo.

## REFERENCIAS

Banco Mundial. 2020. Entendiendo la pobreza. <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview#:~:text=De%20acuerdo%20con%20estimaciones%20del,magnitud%20de%20la%20crisis%20econ%C3%B3mica>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020 <https://www.cepal.org/es/datos-y-estadisticas>

Fondo Monetario Internacional. 2020. World Economic Outlook, abril.

Fraser, Nancy, 2020. Los talleres ocultos del capital, Ed. Traficante de sueños, Madrid.

Naciones Unidas. 2015. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2015. <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Resources/Static/Products/Progress2015/Spanish2015.pdf>

Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2020 <https://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/lang-es/index.htm>

# Violencia y desigualdades

## Una perspectiva feminista

Alicia Girón\*

La violencia cruza todas las esferas de la vida pública y privada y se encuentra a partir de las relaciones patriarcales que están al interior de todas aquellas instituciones representadas por la autoridad como son el Estado, la Iglesia y la familia. Partir del Estado para analizar la violencia en un espacio económico, político y social es prioritario porque las decisiones que se toman, incluso en gobiernos democráticos, a través de las políticas públicas se reflejan en la unidad más pequeña que es la unidad familiar estableciendo una relación de causalidad entre la macroeconomía, la microeconomía y nuevamente la macroeconomía. Justo es en la

\* Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Coordinadora del Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África de la Universidad Nacional Autónoma de México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación. [alicia@unam.mx](mailto:alicia@unam.mx)



unidad familiar donde las desigualdades afloran resultado de las políticas públicas que parten del Estado.

Covid-19 ha venido a aflorar la radiografía no sólo de las desigualdades más contundentes a nivel global, regional y entre países sino las desigualdades al interior del núcleo de la unidad familiar. Las diversas formas de autoridad que se presentan han evolucionado hasta concepción de un Estado depredador cuyas políticas públicas implementadas durante los últimos cincuenta años están en contra de la economía de la vida y a favor de un capital rentista.

En los países del Sur Global, el desarrollo económico con tasas de crecimiento sostenido hasta antes de la Gran Crisis del 2008 se fueron desdibujando en el periodo de la postcrisis. Un desarrollo económico, político y social que se caracterizaría por un proceso deflacionario que acompañó a la Gran Recesión de la segunda década del presente siglo. Una década caracterizada por políticas anti cíclicas que no restablecieron los patrones de desarrollo alcanzados previamente sino todo lo contrario, un creciente endeudamiento de las corporaciones no financieras y una débil articulación del mercado interno que fue dejando de la mano al papel del cuidado de la vida principalmente en sectores prioritarios como la educación y la salud. El actor principal o los actores para ser más generales fueron los bancos centrales. Quiénes salvaron a los grandes bancos y cuyo objetivo por mantener tasas de interés cero y baja inflación propiciaron una situación de mayor incertidumbre e inestabilidad que para finales del 2019 eran inconcebibles las ganancias en los mercados financieros totalmente asimétricas al crecimiento económico.

Al analizar los indicadores macroeconómicos es importante mencionar que como resultado de dichas políticas los pronósticos de las tasas de crecimiento al inicio de cada año de la pasada década se iban modificando paulatinamente a lo largo de los meses manteniendo una tendencia del crecimiento moderado cuya tendencia siempre fueron hacia la baja. Los derechos económicos, políticos y sociales de las mujeres ante la justicia y ante la violencia fueron perjudicados en mucho por la violencia física y moral contra las mujeres. Una década donde las políticas de los

bancos centrales respondieron a una dinámica de austeridad del gasto público, del endeudamiento de las familias y de las corporaciones no financieras y poco se logró en cambiar a un desarrollo económico sostenido, a la economía de la vida.

Lo global impactó en las mujeres envueltas en un entorno donde las políticas económicas que emanaron se centraron en una restricción al gasto público y a la importancia que se le dio a la política monetaria profundizaron las desigualdades y permearon una estructura económica frágil y de incertidumbre durante la segunda década de este siglo. Incluso, a pesar de que la equidad de género es eje transversal en la Agenda 2030 y la igualdad, la autonomía y el empoderamiento económico pasa a ser parte del discurso en los organismos financieros internacionales y el resto de los organismos multilaterales, la equidad no se alcanzó en materia de salarios, en lo jurídico y en la inclusión financiera y digital. Si bien, 156 gobiernos aprobaron los Objetivos de Desarrollo Sostenido (ODS) sobre equidad de género y la inclusión de la mujer en programas de desarrollo sostenible en los económico, político y social, las condiciones de las mujeres no sólo mejoraron sino la asimetría entre hombres y mujeres exacerbó la violencia en contra de las mujeres.

Los gritos por mejores condiciones de salario y la insatisfacción por el trabajo no remunerado y la reivindicación de la equidad e igualdad de condiciones entre el género fue una muestra de una nueva ola de feminismos de colores morados y verde entrelazados y confundidos entre las miles de manifestantes alrededor del mundo. Una mancha que se enfrenta de cara a la violencia del Estado, de las políticas públicas y de la economía de la vida.

La tercera década del presente siglo inicia con un confinamiento familiar, nacional y global pero se cruza con el despertar de la cuarta ola del feminismo. Se enfrenta la economía de la vida con la economía del capital rentista. Las muertes aumentan ante la precariedad de la salud, la educación y el acceso al agua resultado de las políticas públicas implementadas en democracia muestran la fractura de un Estado autoritario y depredador.

# Covid-19 e mercados de drogas no Brasil

## Uma questão de gênero

Joana das Flores Duarte\*

Nos últimos meses o tema da Covid-19 tem sido analisado sobre diversas perspectivas. No que se refere as especificidades de gênero, uma boa parte dessas análises, relatos e artigos abordam a questão da sobrecarga do trabalho doméstico e o aumento da violência contra mulheres, em quarentena, na América Latina. Em ambos os casos, dados estatísticos mostram que mulheres em tempos de pandemia não estão apenas sob o risco de contaminação, visto que, os limites impostos pelos vírus se somam aos do capital e patriarcado. Somado a isto, as relações econômicas marcadamente periféricas e dependentes dos países latino-americanos revelam os impactos da Covid-19 não somente no mercado formal e lícito de trabalho, mas também no mercado de drogas.

Na realidade dos países da América Latina produtores e exportadores de drogas, como México, Bolívia, Peru e Brasil, mulheres em situação

\* Professora Doutora, da Unifesp, Brasil. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación. joana.fduarte@yahoo.com.br

de desemprego e informalidade atuam em grande parte na condição de mulas. Nessa atividade laboral, informal e ilícita cumprem a tarefa de transporte corporal de drogas, em boa parte com destino aos presídios e pequenos comerciantes locais e/ou regionais. São elas, as mais vulneráveis do ponto de vista econômico e jurídico, pois além da baixa remuneração para esse trabalho, estão em maior risco de aprisionamento e vigilância da polícia. Isso explica o fato do aumento exponencial de mulheres encarceradas entre 2006-2016 no Brasil. Para se ter uma ideia, entre 2000 e 2016, a taxa de aprisionamento de mulheres aumentou em 455% no país conforme dados do último levantamento Nacional de informações penitenciárias (Infopen mulheres), de 2018. Nesse período de 16 anos, o país aprovou a Lei nº 11.343, de 23 de agosto de 2006, em que uma das finalidades é a de intensificar a política de guerra às drogas nas espacialidades periféricas.

Segundo o IBGE, em 2019, o número de desempregados/as, no Brasil, foi de 12,6 milhões de pessoas. Quanto à população subutilizada, essa chegou ao número de 28,1 milhões. Segundo o Instituto, não houve variação significativa frente ao trimestre anterior, mas subiu 2,6%, o que representa mais 703 mil pessoas em relação ao mesmo período de 2018. Assim, 11,7 milhões foi o número de empregados/as do setor privado sem carteira assinada, e 24,2 milhões (recorde da série histórica iniciada em 2012) os/as trabalhadores/as autônomos/as; sem direitos e sem renda fixa, 4,8 milhões de pessoas desalentadas (BRASIL, 2019).

No que se refere aos determinantes de classe, raça, sexo/gênero e geração, os dados do IBGE (2019) não revelam novidade, visto que o desemprego segue maior entre mulheres pretas, jovens e não jovens. A maior parcela de desempregados/as, 57,2% correspondem à faixa etária dos 25 a 59 anos, 31,8% dos 18 a 24 anos, 8,3% para os/as menores de idade e 2,6% para os/as idosos/as. As mulheres representam 52,6% da população desocupada e 64,6% da população fora do mercado de trabalho formal e remunerado. São elas as mais afetadas, se comparadas aos homens. Em relação ao desemprego, a taxa, para eles, ficou em 10,9%, no 1º trimestre e, para elas, 14,9%. Na questão racial, a média nacional de brancos/as



desocupados/as foi de 12,7% no trimestre, enquanto que, para pretos/as e pardos/as, ficou acima da média: 16% e 14,5%, respectivamente.

A partir desses dados, é possível afirmarmos que o aumento de mulheres presas pelo crime de tráfico de drogas guarda relação direta com o desemprego estrutural vinculado a uma nova forma de acumulação nos países periféricos e dependentes, via desindustrialização e informalidade forçada no circuito global das drogas. Sobre isso é preciso que se analise a extensão do *crack* e a inserção da força de trabalho feminina numa economia periférica e dependente como a brasileira, pois são elas, as mulheres, que atuam no mercado que tem o maior número de consumidores/as no mundo: os/as brasileiros/as. Por ser o *crack* uma droga barata e “inferior”, pela quantidade de alterações químicas comparadas às outras, a atuação de mulheres no mercado varejista, por vezes, é lida da seguinte forma: uma droga de baixo valor é vendida pelo sexo inferior.

Essa afirmativa se faz com base no Relatório Mundial sobre Drogas, do Escritório das Nações Unidas sobre Drogas e Crime (UNODC), publicado em 2020, em que situa o Brasil como nação mais consumidora da substância em nível mundial, dado revelado também, no ano de 2016, pela segunda edição do Relatório Nacional de Álcool e Drogas, elaborado pela Universidade Federal de São Paulo (Unifesp). No último dia 25 de junho de 2020, o Escritório das Nações Unidas sobre Drogas e Crime (UNODC) divulgou o Relatório Mundial sobre Drogas 2020. Nesse documento há uma menção ao impacto da Covid-19 no mercado de drogas.

Todavia, a UNODC salienta, que não se pode obter um dado exato sobre esse impacto, mas as restrições impostas pelos Estados, como fechamento de fronteiras vias terrestres, áreas e circulação das pessoas implicaram na queda da demanda no varejo de drogas e nas exportações e importações. Com isso, os mercados de drogas já estão a sentir queda nos lucros e, também, na pureza das substâncias, sobretudo, da cocaína. Ainda segundo o relatório a redução na oferta de trabalho formal e assegurado para mulheres e jovens pode guardar relação direta com o aumento desses segmentos na informalidade no mercado de drogas durante e pós-pandemia.

Cabe destacar que a relação entre trabalho informal lícito e ilícito para mulheres pobres e com baixa formação profissional no Brasil não se faz sem contradições. Das mulheres presas pelo crime de tráfico de drogas entre 2006-2016 que tiveram experiência com o trabalho lícito situam que esse era informal, em especial na condição de empregadas domésticas remuneradas. Segundo elas, um dos fatores de ingresso diz respeito à possibilidade de seguirem exercendo os cuidados domésticos, mantendo, assim, o papel social atribuído ao sexo/gênero, bem como a manutenção do cuidado em todos os seus aspectos.

Essas mulheres, diferente dos homens, mantêm uma relação protetiva na gestão do lar, ingressam no mercado de drogas, quase que exclusivamente por questões de ordem material, para prover aos filhos e a si própria melhor acesso à moradia, alimentação e poder de compra. Tanto é que o dinheiro que ganham do trabalho no tráfico é investido no âmbito da família. Isso explica também o porquê de mulheres no mercado de drogas não ascenderem socialmente como os homens, pois como no mundo do trabalho formal e lícito, são elas as responsáveis em colocar suas rendas à disposição da família. Assim, a ideia de acesso ao mercado de trabalho formal, assegurado e com direitos garantidos, torna-se cada vez mais remota.

Por fim, a afirmação de que o ingresso de mulheres no tráfico ocorre por ausência de trabalho formal. Faz-se a partir de suas narrativas, da ocupação que tinham anteriormente (trabalho formal ou informal lícito) e pelo aumento da população na última década, no sistema prisional, acima dos 40 anos de idade. Dessa forma, os impactos da pandemia no mercado de drogas colocam em risco mulheres pobres, com baixa escolarização, solteiras, com filhos, moradoras de espacialidades pobres e desurbarnizadas que já estão em situação de destituição da cidadania e informalidade pregressa.

Ao terem seus direitos retirados, essas mulheres ficam com o paradoxo do viver ou morrer. E entre viver e morrer para elas, há sempre o liame de que, em nome da vida, existe a iminência da morte. Longe de natural, a morte ocorre entre conflitos de grupos rivais em suas espacialidades,

pela política de morte do Estado Penal, pelo risco do transporte de drogas via ingestão, e por serem mulheres passíveis e visíveis de criminalização estatal, mas nunca de direitos. Justamente por serem as despossuídas, precisam antes de tudo sobreviver – e como escreveu Flora Tristan: *sobreviver não é a mesma coisa que viver*.

## REFERÊNCIAS

- Brasil. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). Disponível em <https://www.ibge.gov.br/>. Acesso em 22 de setembro de 2019.
- Brasil. Ministério da Justiça. Departamento Penitenciário Nacional, Ministério da Justiça. Levantamento Nacional de Informações Penitenciárias. INFOPEN Mulheres. 2ª ed. Org. Thandara Santos. Colaboração: Marlene Ines da Rosa [et, al] Brasília, junho de 2018.
- UNODC. World Drug Report 2020. Disponível em <https://wdr.unodc.org/wdr2020/index.html>. Acesso em 26 de junho de 2020.

# La trata de personas, las venezolanas migrantes y la pandemia

Indhira Libertad Rodríguez\*

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), estima que por cada víctima de la Trata de Personas (TdP) identificada, hay 20 más sin identificar. No se tienen cifras oficiales de víctimas de TdP en Venezuela. Verónica Mesa, investigadora venezolana, cita un informe que realizó una organización feminista del estado Zulia en donde a través de un monitoreo de noticias: “se contabilizaron aproximadamente 221 mujeres, niñas y adolescentes venezolanas rescatadas en 2018 y en 2019 ya se registran más de 300. Ello suma más de 500 chicas en dos años” (2020: 81). Lo que quiere decir, según al menos la estimación de la

\* Socióloga venezolana, Especialista en Políticas Públicas y Justicia de Género, integrante de la Red de Colectivos “La Araña Feminista”, Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación. [indhiralibertad2016@gmail.com](mailto:indhiralibertad2016@gmail.com)



UNODC, podría haber un aproximado de 10.000 mujeres, adolescentes y niñas venezolanas supervivientes de trata en 2 años.

Según quien fue Directora General de Prevención de la Oficina Nacional contra la Delincuencia Organizada y Financiamiento al Terrorismo (ONCDOFT), en su participación en la presentación del informe preparado por una fundación dedicada a la defensa del derecho de las mujeres, niñas y adolescentes a la movilidad humana; puntualizaba (2019) que el 68 % de las víctimas de TdP en Venezuela son mujeres, de las cuales un 42% tiene entre 18 y 30 años de edad. También afirma que los casos de TdP han ido en incremento, debido al indiscutible aumento de la migración venezolana en condiciones precarias en general –lo que tampoco niega el uso político<sup>1</sup> que se le ha dado a la misma– que expone a las mujeres a mayores riesgos para sus vida y la de sus hijos. (Viloria Eduardo, 2019)

En el modo de operar de estas bandas criminales, está el uso de redes sociales como método de captación de víctimas para la TdP, a través de mensajes que prometen oportunidades de trabajo y estudio fuera de Venezuela. La persistencia del rol de cuidadoras, expone especialmente a las mujeres a los procesos de captación por las redes criminales. En el perfil de tratadas abundan mujeres que tienen seres humanos a sus cuidados y que en medio de la crisis; ven como una alternativa viable aceptar una oferta que les permita enviar divisas al país para su familia.

## ▮ Migración y mujeres

El ejercicio del derecho a la movilidad humana no es un ámbito que escape a la desigualdad estructural de género en la región y el mundo. La negación para las mujeres del derecho fundamental a la autonomía reproductiva, sexual, económica, y migratoria, deviene en dependencia y vulnerabilidad frente a los abusadores legales e ilegales (Pheterson, 2013), acá entran las redes criminales de TdP.

<sup>1</sup> <http://www.revistapueblos.org/blog/2019/04/11/medios-contra-venezuela-piezas-del-engranaje-belico/>

Hace ya casi 20 años Saskia Sassen hablaba de la “feminización de la supervivencia” y a su vez del incremento de cadenas globales de cuidado. Las mujeres salen de sus países dispuestas a percibir ingresos muy por debajo de los mínimos legales de los países de recepción, expuestas a distintas formas de explotación incluyendo la sexual, porque esos ingresos representan la llegada de divisas para sus hijos y familias en sus países de origen. En estos países queda un tejido de mujeres, casi siempre otras de las mismas familias o comunidad, al cuidado de los niños, adultos mayores, personas enfermas o con requerimientos especiales. La clase social y el género determinan el ejercicio efectivo al derecho a la movilidad humana.

Según la Encuesta de Condiciones de Vida (Encovi) para 2017, la distribución por sexo de la migración fue 50,7% hombres vs 49,3% mujeres. Como vemos la diferencia no es muy grande, la supervivencia se está feminizando en Venezuela y es probable que el porcentaje de mujeres ya haya superado el de los hombres.

Las mujeres migrantes llegan a insertarse en el mercado laboral informal, el más dispuesto a recibirlas pues representan mano de obra fácilmente explotable, hay menor riesgo para los patrones y empleadores hacerlo con este tipo de población frecuentemente en condición de ilegalidad.

### Riesgos de las mujeres migrantes venezolanas ante la TdP

Si bien cualquiera puede ser víctima de trata, el modus operandi de las redes de TdP centra su atención en personas en contextos de precariedad, con diferentes marcadores de desigualdad que les intersecten. En realidad es muy grande el riesgo de caer en ofertas engañosas de trabajo, creerles a novios que prometen una mejor vida juntas en otro país, aceptar padrinazgos para la prole e incluso, venderla, o ser raptada; cuando se está en una profunda situación de precariedad y vulnerabilidad.

Entre los riesgos para las mujeres venezolanas migrantes se encuentra la violencia sexual, una de sus formas más aberrantes es la explotación sexual. ACNUR estima que un 2% de las mujeres venezolanas en el exterior, entre 15 y 49 años son sobrevivientes de violencia sexual (ACNUR, 2019) Cuenta la investigadora venezolana Esther Pineda que según un estudio realizado por el Observatorio de Mujeres y Equidad de Género en Bogotá, el 99,8% de las mujeres extranjeras en situación de prostitución en Bogotá, son venezolanas (2019: 4), por ejercer la prostitución son perseguidas y penalizadas por el Estado colombiano. El estigma de venezolana migrante es “prostituta” no está limitado a Colombia, se encuentra extendido en toda la región y con él cargan las mujeres venezolanas de todos los estratos económicos y niveles culturales, aun cruzando los océanos.

Entre los riesgos también se ha sumado un fenómeno nada espontáneo de xenofobia en los países receptores de Sur América como Ecuador, Chile, Bolivia, Perú y Colombia. Esto expone aún más a las mujeres pues el escenario se les vuelve muy adverso para conseguir empleo, vivienda, atención sanitaria, posibilidades de regularizar su situación, por lo cual serán fácilmente explotadas y en el peor de los casos esclavizadas. Otro riesgo lo constituyen las políticas migratorias de estos países receptores que se han endurecido.

### La pandemia, suma riesgos a las migrantes venezolanas

La restricción del desplazamiento y el cierre de fronteras que impuso el confinamiento producto de la pandemia, de seguro obliga a las redes criminales a buscar formas alternas. Trayectos ilegales y peligrosos en los cuales las mujeres, adolescentes y niñas pueden ser fácilmente raptadas por estas redes, o sujetas a engaños endosándoseles deudas las cuales tendrán que pagar con sus cuerpos, esclavizadas a la explotación sexual y trabajos serviles.

Desde los organismos internacionales como la Organización Internacional de la Migración (OIM), la Organización del Trabajo (OIT) y la UNODC, hay una alerta en general acerca del riesgo de TdP para la migración venezolana, que en gran medida migra en situación de vulnerabilidad. Ha aumentado la producción académica al respecto. La preocupación de ONG's, organizaciones sociales y populares, también las pueblas sienten una necesidad de solidarizarse entre ellas.

## REFERENCIAS

ACNUR 2019, Aspectos claves del monitoreo de protección. Situación de Venezuela. Enero – junio de 2019 <https://www.acnur.org/5d321d124.pdf>

Mesa, Verónica (2020). “La trata con fines de explotación sexual: el más reciente peligro para las venezolanas”. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, Centro de Estudios de la Mujer UCV. Vol. 25, Nº 54, enero-julio, pp. 73-90. Disponible en: [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_vem](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem)

Pheterson, Gail (2013). *Mujeres en flagrante delito de independencia*. Ediciones Bellaterra, Barcelona.

Pineda, Esther (2019). *Migración, trata y femicidio: Las mujeres venezolanas en el exterior*. Disponible en: <http://www.epgconsultora.com.ve/blog/articulos-violencia-degenero/migracion-trata-femicidio-las-mujeres-venezolanas-exterior>

Viloria Eduardo (2019) Medio Contra Venezuela: Piezas del engranaje bélico. <http://www.revistapueblos.org/blog/2019/04/11/medios-contra-venezuela-piezas-del-engranaje-belico/>

# Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO

## Feminismos, resistencias y emancipación

### Argentina

1. Graciela Di Marco
2. Mabel Bellucci
3. Silvia Berger
4. Raquel Drovetta
5. Valeria Fernández Hasan

### Bolivia

6. Estela Machicado Montaña

### Brasil

7. Ma. Betania de Melo Ávila
8. Laiany Santos
9. Losandro A. Tedeschi
10. Verónica Ferreira
11. Joana Das Flores

### Colombia

12. Claudia Ma. García Muñoz
13. Patricia Duarte Rodríguez

### Costa Rica

14. Gabriela Arguedas
15. Montserrat Sagot R.
16. Nioe Víquez Moreno

### Cuba

17. Norma Vasallo
18. Magela Romero Almodóvar

### Chile

19. Elisa Valdivieso Ide
20. Lucy M. Ketterer Romero
21. Magdalena Valdivieso Ide
22. Pablo Gómez Fuentealba

### Ecuador

23. Magdalena León T.

### El Salvador

24. Karina Grègori

### Guatemala

25. Ana Silvia Monzón

### México

26. Alicia Girón González
27. Eugenia Correa
28. Ma. Luisa González Marín
29. M. Patricia Castañeda Salgado
30. Patricia Rodríguez

### Perú

31. María Elena Alva

### Uruguay

32. Susana Rostagnol

### Venezuela

33. Alba Carosio
34. Indhira Rodríguez
35. Tania Eliaz







Boletín del Grupo de Trabajo  
**Feminismos, resistencias y emancipación**

Número 1 · Agosto 2020

